

# Notas

## Estudio antropológico de una colección de piezas dentarias indígenas de Cienfuegos, Cuba

### Materiales odontológicos

Los materiales antropológicos fueron recuperados en el sitio Loma de los Indios, elevación cárstica en cuyas faldas se abren varias pequeñas grutas, una de las cuales fue aprovechada por los grupos aborígenes que habitaron en sus inmediaciones (Figura 1). El hallazgo en superficie de un hueso frontal humano determinó que se realizaran excavaciones arqueológicas de rescate dada la proximidad de este yacimiento a zonas de balnearios y tránsito de turistas. Los materiales odontológicos son los que mejor se han conservado. En todo el volumen excavado se recuperaron 350 piezas dentarias procedentes de un número no precisado de individuos, entre las que se encuentran ejemplares de niños, subadultos y adultos, tal vez algunos de avanzada edad dado el deterioro mecánico observado en algunas de las piezas. En este universo se pudieron discriminar 47 ejemplares de carácter temporal y 303 permanentes.

El registro arqueológico permitió observar que las evidencias osteológicas no se encontraban dispersas de manera uniforme en la capa antropogénica sino que, por el contrario, la gran mayoría estaba formando acumulaciones de las cuales se determinaron seis, todas ubicadas entre rocas dispuestas de tal manera que formaban pequeños recintos cerrados (Figura 2). Esta observación permitió inferir la disposición intencional de estas piedras que formaban angostos nichos para individualizar cada uno de los seis entierros. Se hallaron algunas piezas dentarias fuera de esas formaciones, lo que se explica por las alteraciones naturales sufridas a lo largo de los siglos, tales como raíces de árboles aledaños, larvas de insectos y otros animales de vida subterránea.

La disposición de los restos humanos a manera de «paquetes» evidencia las características secundarias de estas inhumaciones. Por otra parte lo estrecho y bajo de la cavidad en la que se encontraban estos entierros no permitía su uso para ni siquiera un entierro de tipo primario.

Dadas las características apuntadas, el estudio antropológico de las piezas dentarias se realizó a partir del inventario inicial del conjunto que se dividió en seis lotes, los cuales fueron clasificados y debidamente catalogados (Cuadro 1).

### Resultados del estudio

El aspecto más conspicuo en la mayoría de estas piezas dentarias es el gran desgaste que se observa en sus cúspides. El estudio permitió determinar en esta colección los cuatro tipos de atrición dentaria aplicada por Rivero de la Calle (1985) en sus estudios de materiales odontológicos aborígenes de Cuba. Se estudiaron así ejemplares en los que el grado de atrición no dejó expuesta la dentina, por lo general pertenecientes a individuos



**Figura 1:** La Loma de los Indios vista por su falda oriental



**Figura 2:** Detalle de la excavación en el que se aprecia el paquete de restos óseos número 2

**Cuadro 1:** Tipología de la colección

Lote	Tipología	n	Lote	Tipología	n	
1	Primer molar inferior permanente	13	4	Molar inferior permanente	15	
	Segundo molar inferior permanente	10		Molar temporal	12	
	Tercer molar inferior permanente	4		Bicúspide permanente	28	
	Primer molar superior permanente	4		Canino superior permanente	8	
	Primer molar inferior temporal	4		Canino superior temporal	7	
	Segundo molar inferior permanente	2		Incisivo superior permanente	2	
	Primer bicúspide inferior permanente	33		Incisivo superior permanente	7	
	Primer bicúspide superior permanente	5		Bicúspide temporal	4	
	Canino superior permanente	12		<i>TOTAL</i>	83	
	Canino inferior temporal	4		5	Segundo molar permanente	6
	Canino inferior permanente	3			Primer molar inferior temporal	2
	Incisivo inferior permanente	13			Segundo molar temporal	0
	Incisivo inferior temporal	6			Primer molar superior temporal	1
	Sin identificación por mal estado	14			Canino inferior permanente	4
	<i>TOTAL</i>	127			Incisivo lateral permanente	7
		Bicúspide permanente	17			
2	Molar inferior permanente	3	<i>TOTAL</i>	37		
	Molar superior permanente	1	6	Primer molar superior permanente	1	
	Bicúspide permanente	2		Molar superior permanente	1	
	Canino inferior permanente	7		Primer molar superior temporal	1	
	<i>TOTAL</i>	13		Segundo molar inferior temporal	2	
3	Primer molar inferior permanente	5		Canino superior temporal	2	
	Segundo molar inferior permanente	8		Incisivo central superior permanente	1	
	Segundo molar inferior temporal	7		Incisivo lateral inferior permanente	1	
	Segunda bicúspide superior permanente	1	Incisivo central superior permanente	1		
	Bicúspide permanente	12	Bicúspide permanente	1		
	Canino superior temporal	1	¿Caninos?	2		
	Canino superior permanente	1	Posibles molares	11		
	Canino inferior permanente	2	<i>TOTAL</i>	24		
	Canino inferior temporal	2				
	Incisivo superior permanente	3				
	Ejemplares sin identificación	14				
	<i>TOTAL</i>	56				

juveniles; otros en los que, además de quedar expuesta la dentina, se ven unidos los sistemas de canales; y algunos en los que el intenso desgaste dejó expuesta hasta la pulpa.

Debido a los estudios realizados por diferentes autores cubanos sobre materiales odontológicos de aborígenes, sabemos que la fuerte atrición observada en los mismos se debe, entre otras causas, a sus hábitos alimentarios. La manera de preparar ciertos alimentos, moliéndolos previamente con majadores de piedra en morteros del mismo material, mezclaba pequeñas partículas desprendidas con los alimentos, lo cual producía un efecto abrasivo en las piezas dentarias. El grado de desgaste de las piezas dentarias estaría entonces en razón directa con el uso más o menos intenso del aparato masticatorio, así como con la edad del individuo. Hay que tener en cuenta además que los aborígenes recolectores y cazadores también hicieron uso de sus dentaduras como herramientas para ablandar materiales como las pieles, lo que también contribuyó al deterioro de las piezas dentarias.

Sobre la dentición del esqueleto adulto exhumado en 1986 en la Cueva de los Indios, localidad de Hoyo de Padilla, municipio de Cumanayagua, en la provincia de Cienfuegos, Cuba, se reportó «un gran desgaste de la superficie oclusal de esta mandíbula, que es de un grado avanzado y que además se presenta en distintos planos» (Rivero de la Calle y Rodríguez Matamoros 1990: 10). Este esqueleto pertenece al mismo estadio sociocultural que los restos objeto de estudio. El mismo resultado se obtuvo en el estudio de la mayoría de los maxilares correspondientes a los entierros que en número de 165 fueron exhumados en la gruta de Calero, en Cantel, provincia de Matanzas, Cuba, y en el sitio funerario Canimar Abajo en esa misma provincia. En éstos se reporta incluso la pérdida total de la pieza dentaria con exposición del hueso maxilar (Dávalos 1992).

Este alto grado de atrición dentaria se ha registrado en Cuba no solamente para los restos aborígenes de los grupos pre-tribales o recolectores y cazadores, ya que también lo ha sido para las comunidades tribales o de agricultores ceramistas. Esto se debe a que aunque estos últimos tenían una mayor cantidad y diversidad de opciones alimentarias, las técnicas empleadas para la preparación de algunos alimentos no variaron con respecto a las de los grupos de menor desarrollo sociocultural. En los más de 100 esqueletos exhumados en El Chorro de Maita, Banes, provincia de Holguín, en el oriente de Cuba, se reportó como más frecuente el grado de atrición número 1 en los individuos subadultos de hasta 20 años de edad, mientras que en los mayores de 20 años el tipo más frecuente es el 3, aunque en algunos subadultos se encontró el 2 y en algunos adultos el tipo 4 (Guarch 1987).

Un efecto similar fue reportado por los doctores René Herrera Fritot y Manuel Rivero de la Calle (1954) en las piezas dentarias de los cráneos exhumados en la cueva La Carbonera, provincia de Matanzas, en el centro occidente de Cuba. También lo reportaron Rivero de la Calle y María Elena Díaz Sánchez (1980) en los dientes implantados en el maxilar del cráneo hallado en el sitio Farallones de Seboruco, Mayarí, provincia de Holguín, al nordeste de Cuba, así como en los dientes del maxilar perteneciente a un cráneo infantil perteneciente a los fondos del Museo Indocubano Bani, del municipio Banes, en la propia provincia. También se encontró el mismo efecto en otro cráneo similar al anterior, pero perteneciente al Departamento de Antropología de la Universidad de La Habana. Así mismo lo reportó para varios cráneos de indivi-

duos subadultos procedentes del residuario El Limonar, Caguanes, en la antigua provincia de Las Villas, centro norte de Cuba (1958). Rivero de la Calle observó también una fuerte atrición dentaria en los maxilares de los cráneos aborígenes exhumados en la cueva La Santa, Guanabacoa, coste nordeste de la provincia de La Habana.

Por otra parte, el doctor René Herrera (1968: 14) reporta «un considerable desgaste en las piezas dentarias» en cinco mandíbulas de aborígenes preagroalfareros exhumadas en el residuario de la solapa funeraria de Soroa, Pinar del Río, extremo más occidental de Cuba. Hace también referencia a fuertes desgastes en piezas dentarias de los maxilares de aborígenes agroalfareros procedentes del importante yacimiento arqueológico de La Caleta, República Dominicana, sitio estudiado por él en compañía del arqueólogo Leroy Youmans (Herrera y Youmans 1946). Este aspecto fue también destacado por Rivero en el estudio de momias peruanas de la cultura Paracas conservadas en el museo Emilio Bacardí de Santiago de Cuba (1975).

Otras anomalías encontradas en nuestra colección de piezas dentarias son los incisivos en forma de pala, la dilaceración y la hipercementosis. La primera fue reportada en 1907 por A. Hrdlicka como muy frecuente en la raza mongoloide. Sin embargo Rivero de la Calle (1985) la considera rara en los materiales odontológicos aborígenes de Cuba, aunque abunda en otros grupos de amerindios. Entre las 352 piezas estudiadas por nosotros se hallaron tres incisivos con esta anomalía y, de éstos, uno superior que presenta doble pala, es decir, en las caras labial y lingual, mucho más raras.

La dilaceración consiste en una desviación o curvatura de la pieza a nivel del ápice, mientras que la hipercementosis es un exceso de cemento en esta zona de la pieza, provocada por el gran esfuerzo masticatorio de las dentaduras.

Sin embargo, algo muy interesante que se observa en estas piezas es el bajísimo índice de caries, bastante difundidas en la dentición de los aborígenes cubanos. Solamente en tres ejemplares se detectó esta paleopatología. Dos de estos son segundos molares permanentes, uno con la lesión en la superficie oclusal y el segundo en la superficie mesial y una bicúspide permanente en la cual la lesión se encuentra en el cuello de la superficie bucal. Por tanto, el índice de caries en el conjunto constituye el 0,8%, y aparece solamente en piezas con muy fuerte atrición, pertenecientes a individuos adultos.

Este bajo índice de caries resulta interesante ya que en los cráneos exhumados en el Chorro de Maita llamó la atención de los investigadores la alta incidencia de esta afección, tanto en las piezas temporales como en las permanentes, la mayoría ubicadas en la superficie oclusal, seguidas por las que se encuentran en el cuello de la pieza (Guarch 1987). Patologías similares se determinaron en las piezas dentarias de la mandíbula del esqueleto adulto de Cueva de los indios, Hoyo de Padilla, municipio de Cumanayagua, provincia de Cienfuegos, Cuba, así como secuelas de otros procesos infecciosos, como son los abscesos (Rivero y Rodríguez 1990).

Evidentemente la fuerte atrición experimentada por los aborígenes cubanos constituyó una condición que favoreció la aparición de toda una serie de infecciones y patologías maxilofaciales, cuyas secuelas son precisamente las que hoy observamos en sus maxilares y arcadas dentarias.

En cuanto a la bajísima proporción de caries en tan alto número de piezas dentarias, no se trata de un caso único. Conocemos al menos un antecedente reportado en la literatura antropológica cubana y el caso de la solapa funeraria del Paredón de Evaristo,

localidad de Meneses, en el municipio de Yaguajay, provincia de Sancti Spiritus, región central de Cuba. Este autor reportó el hallazgo allí de un total de 254 piezas dentarias completas, además de cierto número de fragmentos y más de treinta piezas permanentes. En su estudio, Rankin reporta la presencia de paleopatologías similares a las encontradas por nosotros en la muestra cienfueguera: fuerte atrición, dientes en forma de pala, sarro o tártaro, dilaceración y caries. Esta última patología está representada en la colección espirituaña por el 14,9%, es decir, en 38 de las piezas estudiadas (Rankin 2002). Si se tiene en cuenta que en anteriores estudios sobre piezas dentarias aborígenes, varios investigadores habían reportado un alto índice de caries, llegando incluso hasta un 40%, Rankin considera su índice como notablemente bajo y lo atribuye al efecto de la fluorosis, basándose para ello en lo planteado por S. Finn (1972) acerca de la inmunidad a las caries de las piezas dentarias afectadas por el flúor contenido en ciertas aguas de origen cárstico. En la colección de la solapa del Paredón de Evaristo, Rankin encontró un total de 33 piezas dentarias afectadas con fluorosis, cifra que representa el 12,9% del total.

El estudio especializado de nuestra colección estuvo a cargo de la doctora Bernardina Moya, especialista de Primer Grado en Ortodoncia, quien gustosamente aceptó nuestra invitación para colaborar con esta investigación.

### **Antigüedad estimada**

Se obtuvieron una serie de fechas por el método del colágeno residual a partir de muestras debidamente seleccionadas entre los ejemplares óseos mejor conservados, en particular de huesos largos. Este método, considerado en Cuba como relativo por encontrarse todavía en un período de ajustes y calibraciones por parte de los químicos, fue aplicado en siete muestras obtenidas de los seis paquetes óseos determinados durante las excavaciones y su proceso estuvo a cargo del profesor Roberto Rodríguez Suárez, especialista del Museo Antropológico Luis Montané, de la Facultad de Biología en la Universidad de La Habana. Él dispuso las muestras en dos grupos, teniendo en cuenta los datos aportados por los análisis químicos de suelo realizados en el Laboratorio de Suelos del Ministerio de la Agricultura de Barajagua, municipio de Cumanayagua, Cienfuegos, Cuba. Se obtuvieron así una serie de fechas de las muestras uno, dos, cuatro, cinco y seis, las cuales arrojaron una cronología promedio de  $2240 \pm 120$  años antes del presente, mientras que las muestras tres y siete promediaron  $1825 \pm 40$  años antes del presente. Esta cronología es consistente con otras fechas obtenidas por el mismo método, aplicadas en restos humanos aborígenes del mismo nivel de desarrollo sociocultural y de la misma región (Cuadro 2).

### **Materiales culturales asociados**

Las evidencias culturales asociadas a estos entierros residuales fueron escasas en el registro arqueológico. Las más notables, por la cantidad de ejemplares y el número de especies representadas en la muestra, son las conchas de moluscos marinos y terrestres (Cuadro 3). Destaca entre éstas una valva de pelecípodo con perforación central cuyo uso parece haber sido de carácter simbólico o ritual (Figura 3). Se

**Cuadro 2:** Fechados obtenidos en sitios arqueológicos de esta afiliación sociocultural en la región

Sitio	Fechado	Método
Cueva de los Indios	1870 ± 40 a. p.	Colágeno residual
El Naranjito	1840 ± 40 a. p.	Colágeno residual
Loma de los Indios	2032 ± 120 a. p. (promedio)	Colágeno residual
Gruta Tres bocas	2210 ± 40 a. p.	Colágeno residual
Vega del Palmar	960 ± 60 a. p.	Carbono 14

Fuentes: Rodríguez Suárez, *Relación de fechados por colágeno residual para Cuba*, 1976; Milton Pino Rodríguez, *Actualización de fechados radiocarbónicos de los sitios arqueológicos de Cuba hasta diciembre de 1993*.



**Figura 3:** Valva de molusco pelecípodo marino con perforación practicada cerca del umbo

**Cuadro 3:** Especies de moluscos cuyas conchas fueron halladas en el contexto funerario

Especie	Ejemplares	Fragmentos
1 <i>Neritina clenchy</i>	-	2
2 <i>Nerita tessellata</i>	1	-
3 <i>Tectarius muricatus</i>	4	-
4 <i>Litorina ziczac</i>	1	-
5 <i>Batillaria minima</i>	1	-
6 <i>Cimatium nicobaricum</i>	1	-
7 <i>Nassarius vibex</i>	1	-
8 <i>Iphigenia brasiliana</i>	1	-
9 <i>Strombus gigas</i>	-	2
10 <i>Charonia variegata</i>	-	1
11 <i>Phacoides pectinatus</i>	3	-
12 <i>Cittarium pica</i>	-	4
13 <i>Cerithidea pliculosa</i>	1	-
14 <i>Strombus spp.</i>	-	1
15 <i>Cerithium algicola</i>	2	-
16 <i>Melongena melongena</i>	-	6
17 <i>Terebra cinerea</i>	-	1
18 <i>Liguss spp.</i>	2	28
19 <i>Sachrysia auricoma</i>	-	4
20 <i>Cerion spp.</i>	2	2
21 <i>Pupa spp.</i>	10	-
22 Sin identificar	-	5
Totales	30	56

recolectaron además algunas pequeñas piezas de sílex, al parecer restos o desechos de talla, así como pequeños fragmentos de hematita. Este mineral se asocia generalmente con el tinte rojo ocre existente en algunos fragmentos de huesos largos, propio de los entierros secundarios descritos para Cuba y otros países de América. Se hallaron también algunos restos óseos de pequeños mamíferos y peces, pero todos en muy mal estado de conservación lo que hizo imposible su clasificación por especies.

### Referencias bibliográficas

DÁVALOS, F.

1992 «Muerte en la prehistoria». *Revista Bohemia* 84 (13): 8-11. La Habana.

- FINN, Sidney B.  
1972 *Odontoterapia Clínica*. La Habana: Edición Revolucionaria, Instituto Cubano del Libro.
- GUARCH, José M.  
1987 «Investigaciones preliminares en el sitio El Chorro de Maita». *Revista de Historia* 2 (3): 25-40. Holguín.
- HERRERA FRITOT, René  
1968 *El yacimiento arqueológico de Soroa, Pinar del Río*. Serie Espeleológica y Carsológica nº 9. La Habana: Academia de Ciencias de Cuba.
- HERRERA FRITOT, René y Charles LEROY YOUMANS  
1946 *La Caleta: joya arqueológica antillana*. La Habana.
- HERRERA FRITOT, René y Manuel RIVERO DE LA CALLE  
1954 *La cueva funeraria de Carbonera, Matanzas*. La Habana: Contribución de la Sociedad Espeleológica de Cuba.
- RANKIN SANTANDER, Alfredo  
2002 «Paleopatologías dentarias de los aborígenes del sitio arqueológico El Paredón de Evaristo, Meneses, provincia de Sancti Spiritus». *Boletín Gabinete de Arqueología* 2 (2). La Habana.
- RIVERO DE LA CALLE, Manuel  
1958 «Caguanes: nueva zona arqueológica de Cuba». *Revista Islas* 2-3. Universidad Central de Las Villas.  
1975 «Estudio antropológico de dos momias de la cultura Paracas». *Ciencias Sociales, Arqueología y Prehistoria* 3. Universidad de La Habana.  
1985 *Nociones de anatomía humana aplicadas a la arqueología*. La Habana: Editorial Científico Técnica.
- RIVERO DE LA CALLE, Manuel y María Elena DÍAZ SÁNCHEZ  
1980 *Estudio antropológico de un fragmento de cráneo hallado en el sitio Seboruco, Mayarí, provincia de Holguín, Cuba*. Informe científico-técnico. La Habana: Academia de Ciencias de Cuba.
- RIVERO DE LA CALLE, Manuel y Marcos RODRÍGUEZ MATAMOROS  
1990 *Los esqueletos aborígenes de la Cueva de los indios, Hoyo de Padilla, Cumanayagua, Cienfuegos*. Informe inédito.
- TORRES, P.  
1972 *Paleopatologías de los aborígenes de Cuba*. Serie Espeleológica y Carsológica nº 32. La Habana: Academia de Ciencias de Cuba.
- TORRES, P. y Manuel RIVERO DE LA CALLE  
1970 *La cueva de La Santa*. Serie Espeleológica y Carsológica nº 13. La Habana: Academia de Ciencias de Cuba.

Marcos Evelio RODRÍGUEZ MATAMOROS  
Centro de Estudios Socioculturales  
Universidad «Carlos Rafael Rodríguez» (Cienfuegos, Cuba)  
marcos@azurina.cult.cu